

**EL COSTA-RICENSE.****Semanario Oficial.****OTOÑO.****AFECCIONES ASTRONOMICAS.**

Sale el Sol à las 6 h. 15 m.

Se pone à las 5 h. 45 m.

Dura el dia 11 h. 30 m.

La noche 12 h. 30 m.

Declinacion Austral 21 g. 20 m.

La Luna tiene 10 dias.

*Toda Nacion puede conducirse con un hilo, con tal que se ate á su extremo, la esperanza i gloria de los guerreros, el pan para el labrador, la proteccion para el comercio, la consideracion para las letras i las artes, el respeto à la religion i la libertad para los filósofos.—SEGUR.*

Sábado 28 San Sostenes Mr.  
Domingo 29 San Saturnino Mr.  
Lunes 30 San Andrés Apóstol.  
Martes 1º de Diciemb. San Eulogio Obispo.  
Miércoles 2 Santa Biviana Virgen.  
Jueves 3 San Francisco Xabier.  
Viernes 4 Santa Bárbara Virgen.

**AVISO.**

La suscripcion à este periódico, adelantada por un año, se satisfará à razon de doce reales, de dos pesos la que se paga al fin de cada semestre, i à medio real se venderán los números sueltos.—Artículo 28 de la Ley de Imprenta.

Num. 3º }

SAN JOSE NOVIEMBRE 28 DE 1846.

} Trim. 1º

**EDITORIAL.**

Una buena constitucion i una feliz i acertada educacion, son dos cosas que puede necesitar un hombre para elevarse de cualquiera esfera en que se halla colocado. Un concurso fatal de circunstancias puede retardar, impedir ò anular la suerte dichosa de este hombre, pero si ha conseguido elevarse hasta cierta escala, ò ha podido contrarrestar los embates del infortunio sin suspender su marcha ascencional, no hay duda que su destino feliz será colmado. De la misma manera, un pueblo, se elevará si el núcleo de la asociacion, vigoroso i bien constituido ha sido sabiamente regido. No se cambien las circunstancias del pueblo, i se quiera seguir la misma marcha, i no se varien las instituciones subsistiendo las mismas circunstancias, por que entonces debe tornarse en adversa la suerte mas feliz que pudiera suponerse. No obstante, los genios que aparecen raras veces en el horizonte político, invierten el orden de las cosas, i dan à la sociedad una impulsión violenta que cambia del todo la faz de los Pueblos, elevándolos rápidamente à una perfeccion extraordinaria; cuyo feliz destino ocurrió à la Nacion Norte-americana.—¿Pero que suerte ha cabido à nuestro pais, que sufrió el mismo cambio que aquellos colonos en la época del descubrimiento del nuevo mundo?... Todos han visto que no ha sido tan dichosa.—Colonos españoles i aborígenos descendientes del Quiché constituyeron en C. A. la masa primordial à que se añadió una corta porcion de Africanos que sirvió de levadura para preparar el fermento.—Concluamos pues, en primer lugar, que el núcleo, de nuestra sociedad no fué homogéneo. ¿Acaso las leyes hicieron desaparecer durante la dominacion Española, el caracter, las costumbres é idiomas de los

pueblos americanos? No... Concluamos tambien en segundo lugar, que la educacion no se generalizó ni se uniformó. ¿La direccion que se dió à los Hispano-americanos, tubo alguna semejanza con la que recibieron los Anglo-americanos? I en compendio, las leyes, costumbres, religion, é idioma que se hizo adoptar à estos últimos, ¿tenian alguna relacion con el caracter que se imprimió à los primeros? No... Luego en la época de la independéncia, no pudimos, ni debimos adoptar el camino que siguieron los Norte-americanos. Concluamos en tercer lugar, que se contrarió desde su origen el jiro que se debió dar à los negocios públicos en Centro-América. ¿Podemos hoy retroceder? oh! esto es imposible... Sería necesaria la extraordinaria preponderancia de un genio para verificarlo.—Regularizar el orden, generalizar los principios i uniformar la educacion para que puedan los que nos sucedan organizar el pais, con ménos dificultad que nosotros, he aquí nuestro deber, i lo único que cabe en nuestras circunstancias; pero todo exige tiempo i meditacion. Preciso es confesarlo; hasta ahora, no se han dedicado los gobernantes à investigar el verdadero carácter de los pueblos, sus circunstancias, las diferencias producidas por las localidades, las clases i las necesidades anexas à cada uno. En una palabra, no tenemos una estadística del pais, i no podemos sin ella dar un paso firme en el orden político. À esto se dirigen las miradas de la actual Administracion, por que hay en ella un verdadero deseo de acertar, para mejorar la condicion de Costa-rica. Pero persuadidos todos de que el Gobierno no es otra cosa que el resorte central del movimiento, es preciso que hagan que todas las piezas correspondan à su impulsión, para que resulte el bien que se procura; pues

en los lugares donde se ha querido que todo se haga por milagro, i que las personas encargadas del poder sufran todo el peso de los negocios públicos, no solo se les ha compulsado injustamente, sino que todo se ha paralizado; donde se han querido entorpecer las providencias gubernativas en lugar de favorecerlas, no se ha perjudicado tanto à los mandatarios, cuanto à los pueblos que sufren sus resultados; donde el egoísmo ha sustraído de los riesgos i cargas públicas à cierta clase selecta de la sociedad, allí, ésta desgraciada seccion, no solo ha sufrido la opresion de un pueblo ignorante, sino que ha arruinado el pais, perdiéndose para todos las garantías públicas que solo existen i se sostienen por la cooperacion general de los miembros de la sociedad; i por último, donde en vez de aconsejar è ilustrar el juicio de los mandatarios, se emplea una sorda crítica que solo puede engendrar prevenciones i desconfianzas, allí el poder moral del Gobierno desaparece, i las horribles facciones de la anarquia, aparecen haciendo temblar à los mismos que destruyeron la salvaguardia de sus derechos.

Felizmente en Costa-rica, todos se interesan en el orden, el pueblo es pacífico, i un buen sentido dirige sus pasos i exigencias. Se quieren las mejoras, sin cuidarse de cual Administracion tubo la felicidad de procurarlas, i se aprecian las reformas de conformidad con las causas que las han motivado. De esta suerte, no se tiene la necesidad de arrojarse i anular ciegamente todo lo que se hizo en un periodo anterior, no obstante que en todos los países, asi como en el nuestro, las pasiones de partido, i los intereses particulares, tienen un funesto participio en las deliberaciones públicas, pero al cabo todo cede à la justicia i al interes general, i los

que lo contrarian, sufren el peso de la reprobacion publica de que pueden reirse por algun tiempo, pero no siempre.

*En la Gaceta Oficial de Guatemala, nº 44 hemos encontrado el siguiente.*

*Comunicado de interes público.*

Cartas del Estado del Salvador anuncian que se trabaja por allá en que aquel Gobierno expida una ley sobre circulacion de ciertas monedas del Perú i Bolivia, restableciendo el antiguo valor de las pesetas de vellon de España, i fijando en 9 reales el valor del peso fuerte i en 17 pesos el de las onzas de oro.—Aunque conocemos demasiado la ilustracion de la actual administracion del Salvador, para creer que sea cierto que esté dispuesta a acoger tales indicaciones, no queremos dejar de decir dos palabras al anuncio de una providencia que tan ruinosa i trascendental seria a todo el pais, i que tanto desacreditaria al Gobierno que la dictase.

La moneda no es mas que el intermediario de los cambios i negocios. No es preciso haber estudiado economía política para saber que cuando se vende una cosa no se hace mas que cambiarla por una suma de dinero para hacerse con ella de otra. Los usos del numerario se fundan en la certidumbre moral que todos tenemos de que la moneda nos será recibida por el mismo valor que la hemos nosotros recibido.

El valor de la moneda, lo mismo que el de cualquiera otro producto, proviene de los usos a que se destina. No depende su valor

intrínseco del que le puede dar la autoridad pública, sino del tácito convenio de todos. Lien que fundado en el valor que representa ó tiene por sí la materia preciosa de que se fabrica la misma moneda.—“ El Gobierno, dice Say, puede hacer que una pieza se llame un franco ó cinco francos, pero no fijar lo que un vendedor debe dar por uno ó cinco francos; i ya se sabe que el valor de una cosa se mide por la cantidad de cualquiera otra que se conviene comunmente en dar por ella.”

La ingerencia del poder público en la acuñacion de los metales, ha sido necesaria para garantizar al público, que un duro, por ejemplo, tiene tal peso i cantidad de plata.—No sería absolutamente precisa tal operacion en las transacciones humanas, como que paises hai, como la China, en que no se hace uso del numerario acuñado; pero ella es útil, en cuanto evita a los particulares la molestia, que sin la acuñacion tendrian, de estar a cada paso, pesando i ensayando el pedazo ó pedazos de oro ó plata que se les daba. “Siendo muy embarazoso, dice Canga Argüelles, haber de legitimar en todas las compras i ventas la exactitud del peso i lei de la moneda, la suprema autoridad, como exenta de sospecha, tomó a su cargo evitarlo por medio de unos marcos ó sellos puestos al anverso i reverso de la moneda.”

Sin embargo, no hai que olvidar que aunque tan útil sea el procedimiento de la acuñacion, los cuños no aumentan el valor de la moneda, asegurando que cada pieza tiene el valor que señala la inscripcion respectiva. “ Los cuños de las armas, dice Cervantes Saavedra, solamente justifican el peso i valor del

metal.

Tampoco hai que deducir de la saludable intervencion del Gobierno en la acuñacion de la moneda, que reside en el facultad para alterar arbitrariamente su valor. La historia económica de todas las naciones acredita que el olvido de aquella verdad ha destruido siempre el equilibrio del comercio, i causado males trascendentales a la sociedad entera.

Una de las causas que mas han influido en la ruina de los Estados i en el descrédito de sus Gobiernos, ha sido la adulteracion de los metales destinados a la acuñacion. Ha sido un medio de aumentar los fondos de las arcas de algunos monarcas imprevisores, que a costa de sus súbditos acredores i del pais todo, han creído pagar de ese modo sus deudas con mucho menos cantidad de los metales preciosos. Así fué como en medio del siglo XIV discurrió Eduardo IV. de Inglaterra, subvenir a los apuros en que habian puesto a su tesoro sus quiméricos esfuerzos por conquistar la Francia. Pero la historia ha consignado los tristes resultados de tan ligera é ignorante política, la cual produjo al instante una carestia general, que en los articulos de primera necesidad hizo padecer muchísimo a las clases menesterosas. Por eso cuando Don Enrique II. de Castilla, bajó el valor del numerario al precio conveniente, dice una ley del Ordenamiento de Alcalá, que lo hizo por la gran pro de los reinos, é para que las gentes mejor pudiesen pasar.—Por semejantes providencias, decian en 1436 los procuradores de las Cortes de Toledo, que todos los súbditos recibian grandes pérdidas, é dannos é males; i como anadian algunos años despues los de las Cór-

## BOLETIN.

### HISTORIA DE UN PIRATA EN EL PACIFICO.

(Estráctos del capitán Lafone).

*El comandante Robertson---Martelín---La Quintanilla---El Congreso---La Diligente---El comandante Billard---Posición crítica del Congreso---Teresa Mendez---Robo en el callao de mas 2.000,000 de pesos fuertes.*

Robertson natural de Escocia, empezó su borrascosa carrera como aspirante, ó guardia marina de la marina de guerra inglesa. Se embarcó despues, en clase de oficial, en el bergantin *Galcarino* bajo el mando del Capitan *Guise*, que acudió a la primer señal de la revolucion de Chile, para consagrar su persona i su bergantin, armado en guerra, a la causa de la independencia.

Sirvió Robertson en la marina Chilena, i asistió a la toma de Lima; pocos años despues se enroló en la del Perú.

Mandando Robertson un bergantin chileno en 1822, desembarcó en *Arauco* (sobre la costa de Chile) con una parte de sus marineros; i sorprendiendo durante la noche a *Benavides*, jefe de una tropa de bandidos que infestaba la provincia de Concepcion, cayó toda la faccion en su poder. Solo *Benavides* logró escaparse con su segundo jefe el italiano *Martelín*, que saliendo herido del combate, es un personaje acreedor a algunas lineas en esta relacion.

Era Robertson valiente hasta la imprudencia; su caracter fogoso i apasionado le convertia algunas veces en feroz i hasta en cruel. De mediana estatura, rojizos cabellos, penetrante mirada, i aunque sus contornos no fuesen precisamente disformes, su aspecto daba en rostro. La sonrisa que continuamente vagaba sobre sus labios, imprimia a su fisonomia un no se qué de la hiena, que se estreñe de placer al contemplar su presa.

Hizo Robertson ahorcar, sin ninguna forma de proceso, los sesenta ó setenta prisioneros de la tropa de *Benavides*, en espacion de sus crímenes, i se gozaba en verles pendientes de las ramas de los árboles en que él mismo les hizo colgar.

Dejó Robertson de servir a Chile para ir a establecer-

se en una isla desierta, *La Mocha*, a treinta leguas al Sud de la bahía de Concepcion.

Una vez allí, i no teniendo consigo mas que un solo criado i dos mujeres, destinadas, segun él, a ser el plantel de una nueva poblacion, parecia querer realizar el ensueño de Robinson Crusoe, de quien hasta el nombre llevó por algun tiempo.

En esa época se creia que él intentaba hacer de *La Mocha* un cuartel de refugio i de asilo para los osados aventureros que pudiese reunir, i con cuyo auxilio se proponia apresar los buques que navegasen para Europa cargados de oro i plata. Tal suposicion fué despues perfectamente justificada por su conducta.

Habiendo sido perdonada la tropa de *Benavides* (despues de la muerte de este jefe) por el Gobierno de Chile, Martelín volvió a Valparaíso.

Tenia entonces la casa de Dubren Rojo i Ca. a su consignacion una goleta de Guayaquil que el Sr. D. M. A. de Luzarraga, a quien pertenecia, la nombró, como recuerdo de familia, las *Cuatro Hermanas*.

Martelín era un excelente marino, i consiguió obtener colocacion a bordo de esta goleta; i como los capitanes españoles de la costa de América preferian entonces a los jenoveses ó venecianos para contramaestres, fué favorecido con este empleo.

Poseia Martelín tal flexibilidad é insinuacion de carácter, que ganó la voluntad del español que mandaba las *Cuatro Hermanas*.

Llegada la goleta a Guayaquil, fué destinada a conducir un cargamento de cacao a la costa de Méjico; mas creyendo el Sr. Luzarraga, i con razon, que jamas podría disciplinarse a un soldado de *Benavides*, queria desembarcar a Martelín. Pero, en América, los españoles que se enrolaron bajo el pabellon de la independencia, tuvieron siempre una intima simpatia por sus compatriotas, i por todos los que habian servido en el partido contrario.

Bien lo comprendió Martelín cuando referia que él habia sido con *Benavides* el alma del partido realista en el Sud de Chile, i que no se reprochaba otra cosa que su indomable perseverancia en sostener los últimos esfuerzos de la España.

Martelín logró su objeto, puesto que el dueño de la goleta, el Sr. Luzarraga, se dejó vencer. Pero el contramaestre de las

tes de Ocaña, eran tantos que no se podian contar, mayormente porque se hace mayor impresion en la gente pobre è mendigante, los cuales no saben quejarse ni es dado lograr para ello.

Comunmente se cree que mientras mas numerario circula en una nacion, mas rica es ella, i esto es una verdad; pero el error consiste en tomar el efecto por la causa. En mi artículo siguiente desarrollarè lo que hay en este particular, i aplicaré los grandes principios de la ciencia financiera, ó atacaré la providencia que al Gobierno del Salvador se atribuye designio de dictar, i cuyas desastrosas consecuencias se harian tambien sentir en Guatemala.—Y. G.

VARIEDADES.  
DAGUERROTIPO.

La noticia publicada por Mr. Daguerre sobre su admirable invencion, se ha hecho sumamente vulgar. Nosotros con todo no podemos dispensarnos de reproducir en resumen los hechos principales, así como los pormenores de sus procedimientos.

Utilidad del daguerrotipo.

Mr. Arago ha dicho: nosotros no tenemos que insistir absolutamente sobre la utilidad de semejante invencion. Se comprenden los recursos i las grandes facilidades, enteramente nuevas, que debe ofrecer para el estudio de las ciencias; i por lo que toca á las artes, son incalculables los servicios que puede prestarles.

Los diseñadores i los pintores, sin exceptuar los de mayor mérito, encontrarán un objeto constante de observaciones en esas reproducciones tan perfectas de la naturaleza. Por otra parte, este procedimiento les

ofrecerá un medio pronto i fácil para formar colecciones de estudios, que no podrian proporcionarse por sí solos sinó despues de mucho tiempo i trabajo, i aun entonces en un estado que distaría mucho de ser tan perfecto.

El arte del grabador que debe multiplicar estas imágenes, reproduciéndolas tales cuales son naturalmente, adquirirá un nuevo grado de importancia i de interés.

En fin, así para el viajante como para el arqueólogo i el naturalista, el aparato de Mr. Daguerre llegará á ser de un uso continuo é indispensable. Les permitirá grabar sus ideas sin tener que acudir á una mano extranjera. De aquí en adelante cada autor se compondrá la parte geográfica de sus obras; deteniéndose algunos instantes delante el monumento mas complicado ó del país mas extendido, al instante obtendrá un verdadero fac simile.

Descripcion del procedimiento.

Los experimentos se hacen sobre panes de plata, pegados sobre planchas de cobre. Aunque principalmente sirve el cobre para sostener la hoja de plata, el conjunto de los dos metales contribuye al mejor éxito del efecto. La plata debe ser la mas pura posible. En cuanto al cobre, su grosor ha de ser suficiente para mantener la planimetría de la plancha, á fin de que no se desfiguren las imágenes; pero debe evitarse tambien el que se le de mayor del que se necesita para lograr este resultado por motivo del peso que de ello resultaría. El grosor de los dos metales juntos no debe exceder al de un naípe grueso.

El procedimiento se divide en cinco operaciones:

La primera consiste en pulir i limpiar la plancha para hacerla á propósito para recibir la capa sensible;

La segunda en aplicar esta capa;

La tercera en exponer la plancha preparada á la accion de la luz en la cámara oscura para recibir la imagen de la naturaleza.

La cuarta en hacer aparecer esta imagen, que no se percibe al salir de dicha cámara.

I por último, la quinta tiene por fin el quitar la capa sensible que continuaría á ser modificada por la luz, i tendería necesariamente á destruir del todo el experimento.

MEJORAS DE LA INVENCION.

Verdadera identidad daguerreotípica en negro i de color.

En la casa grande de Juarros, frente de Noriega, en Guatemala, Emilio Herburger, que acaba de regresar á aquella capital, participa al público hallarse en disposicion de continuar los trabajos de su profecion, en lo cual como hasta aquí, tratará de dejar complacidos á sus favorecedores. Además, tiene para vender una magnífica máquina de daguerreotipo, con lo necesario para trabajar por todo un año, i por precio muy cómodo, á la que se agregará la instruccion correspondiente.

Influencia de la electricidad sobre la vejetacion.

Un fisico extranjero, el Dr. Forster, pretende haber obtenido por medio de un aparato muy simple, que indicaremos despues, los resultados siguientes:—Sobre la mitad de

*Cuatro Hermanas*, no podia resignarse á ser un hombre á sueldo!... El tomó para marineros hombres con cuya adhesion podia contar; i cuando llegó al bajo del río Guayas concibió i pensó en su ejecucion (con el auxilio de ellos) el proyecto de hacer sufrir al capitán i á los marineros que le fuesen fieles, el tratamiento de que su habilidad le habia hecho escapar. Entregadas al mas profundo sueño las victimas de Martelin, fueron sorprendidas sin oponer la menor resistencia, i en seguida inhumanamente desembarcadas.

Dueño ya de la goleta Martelin, hizo rumbo al archipiélago de Chiloe, que el teniente coronel Quintanilla conservaba todavia para la España. Allí fué compensado Martelin con el grado de capitán de fragata de la marina española, i armada en guerra su goleta, bajo el nombre de la Quintanilla, salió con patente de corso á cruzar la costa de Chile i Perú para arruinar el comercio de los independientes. Supo entonces Martelin que Robertson residia en la Mocha, i resolvió hacer un desembarque en aquella isla para saciar la venganza que habia tantas veces jurado contra el verdugo de sus compañeros de armas. Sorprendido fácilmente su enemigo, le gargó de grillos i cadenas, i le arrojó al fondo de su buque. A su vez debia tambien Robertson espiar sus crímenes, pues si le dejaban con vida era solo para hacerle padecer mayores tormentos i humillaciones. Mas no debia su estrella oscurecerse al nacer!... Vino la tempestad en proteccion de nuestro marino!... Furiosas las ondas querian tragarse á la soberbia goleta: débil i pequeña toda la esperiencia de Martelin i su tripulacion para salvarla de los escollos que parecian sumerjirla en el abismo, no sabian ya á quien invocar, por que el peligro crecia por instantes, cuando ocurrieron al hombre encadenado, á Robertson!! Se le conjuró, se le suplicó se salvase á sí mismo, salvando á los demás. Tomó Robertson entonces el lugar que le correspondia, i de lo último del buque subió á ser su señor!—La habilidad de sus órdenes contrarrestó el peligro que les amenazaba.

Vino por fin bonanza, i con ella la calma á los espíritus de esos miserables tan cobardes pocas horas antes.

¿Quien creerá que por toda recompensa se concedió á Robertson una semi-libertad? Solo se le permitió pasearse sobre cubierta, observar el movimiento de las nubes i las olas, i meditar en el ocio los medios de recuperar su perdida libertad!

En efecto, no tardó mucho en encontrar la oportuni-

dad de hacerse libre, i libre fué.

Llegado á la costa del Perú, de la que aun pertenecía una parte á los españoles, consiguió refugiarse á bordo de un buque inglés que le condujo despues á Chile.

Pero su orgullo no podia dejarle partir sin que antes escribiese á Martelin que "no se consideraba obligado á la menor gratitud hácia él, puesto que debía la vida á su ignorancia (de Martelin), á su cobardia, i de ningun modo á su generosidad:—concluía asegurándole que si la casualidad los llegase alguna vez á reunir, la muerte de uno de los dos seria la consecuencia inevitable de semejante encuentro."

Proponiéndose Robertson entrar nuevamente al servicio de la marina peruana, en la que ya era capitán de fragata, se embarcó como pasajero en el bergantin de guerra peruano Congreso, á las órdenes del capitán Young.

Estaba el Congreso al ancla en Valparaiso cuando sobrevino el horrible temporal en que se perdió la Aurora i diez i ocho buques grandes. El Congreso se libró de seguir la suerte de los anteriores buques cortando toda su arboladura i arrojándola al mar; pero tan pronto como pudo se rehizo i dió á la vela con rumbo á la costa del Perú en busca de la Quintanilla i de algunos otros corsarios españoles que el capitán Young tenia noticia habian salido de Chiloe.

En Arica el Congreso avistó al Vijia, buque frances, que, á las órdenes del capitán Thelmaque, habia sido apresado por la Quintanilla i armado en guerra por Martelin.

El Congreso se apoderó de él; pero casi al mismo tiempo la corbeta de guerra francesa la Diligente, á las órdenes de su comandante Mr. Billard, apareció tambien. Este jefe se creyó con derecho á reclamar el Vijia al capitán Young, quien le respondió, que el buque que acababa de tomar era buena presa, i que si por su parte creia poderlo reclamar, se dirijiese en buena hora al gobierno español con ese objeto; por que era á la España i no á la Francia á quien habia Young disputado ese buque.

Costeando el Congreso i la corbeta francesa, encontraron á la Quintanilla acompañada de la Mackenna, última presa que habia hecho. No pudiendo ya escaparse la Mackenna, se fué sobre la playa, i allí fué incendiada por su tripulacion. Pero la Quintanilla sostuvo los fuegos del Congreso, siempre batiéndose i siempre en

un campo sometido á la accion de dicho aparato, Mr. Forster cosechó 27. hectólitros (*corresponde á una fanega i nueve celemines*) de cebada, mientras que sobre la otra mitad del campo, preparada, abonada con estiércol i asemillada de la misma manera, no cosechó mas que 17 i medio hectólitros de grano.

El procedimiento consiste en rodear el campo, ó la parte del que se quiere fertilizar, con un hilo de fierro enterrado á 4 ó 5 centímetros (*centimetro, para el presente caso equivale á medio dedo: cinco centímetros; dos dedos i medio*) en el suelo: otro hilo tendido i sostenido en el aire por dos estacas i orientado de norte á sur, es puesto en relacion por sus dos extremidades con el hilo enterrado. El efecto eléctrico se opera al momento.

Se asegura que este procedimiento está experimentándose actualmente por muchos grandes propietarios, i como es tan facil hacer la experiencia sobre un arriate, ó un pedazo de terreno ó sobre un árbol, cualquiera puede asegurarse de lo que en esto haya de verdadero.

(*De la Gaceta oficial de Guat. N. 42*)

#### RASGO NOTABLE DE HOSPITALIDAD POR PARTE DE UN ARABE.

*El autor de un viaje á Trípoli dice lo siguiente.*

Un oficial comandante de un destacamento del Bei de Trípoli, perseguido de los Arabes, perdió el camino, cojiéndole la noche mui cerca del campo enemigo. Pasando por delante de una tienda de campaña, cuya puerta se hallaba abierta, paró el caballo, i estenuado de fatiga i de sed imploró socorro. El Arabe dueño de la tienda, invitó á su enemigo á que entrase, i le recibió con toda la hospitalidad i miramiento que han merecido á este pueblo su gran celebridad. El jefe de la familia, lo mismo que ejecutaban los héroes de

la antigüedad, es quien sirve á los forasteros; i cuando los visita alguna persona de rango distinguido, se le ve ir inmediatamente á elegir el mejor cordero de su rebaño para regalar á su huésped: le mata, i su mujer cuida de que las criadas le guisen lo mejor posible. Aun concervan en algunas tribus la costumbre de lavar los pies á los que los visitan, i siempre es tambien el jefe de la familia, el que se encarga de esta operacion humilde.

La cena consistió en lo mejor del cordero i por postres dátiles i frutas secas. La mujer del Arabe para mas agasajar al huésped de su marido, le sirvió un plato de bosina, preparado por ella misma, i compuesto de una pasta de arina i agua. Despues de haber puesto esta especie de torta sobre la brasa, volviendola muchas veces, la retiraron del fuego media cocida, la dividieron en muchos pedazos, la amasaron de nuevo con leche fresca, aceite i sal, i la dieron la forma de un pudding, guarneciendola de kaddide, ó pedacillos de carnero secos i mui salados.

Aunque enemigo el uno del otro, estos dos jefes se entretonian con franqueza i amistad de sus proezas i las de sus ascendientes, cuando el Moro reparó que se alteraban las facciones del rostro del Arabe, i que se ponía pálido. Levantandose este precipitadamente de su asiento, hizo decir á su huésped que estaba preparado su lecho, que el se habia indispuerto i no podía continuar acompañándole; añadió que habiendo examinado el caballo del Moro, se habia cerciorado de que no se hallaba en estado de andar muchas leguas el dia siguiente; pero que para remediar este inconveniente hallaria otro preparado á la puerta de la tienda, cuando marchase, á cuyo tiempo se verian de nuevo, i que esperaba se alejaria prontamente. El forastero no sabia como interpretar esta conducta del Arabe, i se retiró á descansar. Otro Arabe lo despertó á tiempo

que pudiese desayunarse antes de partir; pero no vió á nadie de la familia hasta que yá fuera de la tienda, reparó que el jefe Arabe tenía la brida del caballo, i sostenía el estribo, lo que entre ellos es la mayor demostracion de amistad. En cuanto el Moro montó, le dijo el Arabe que reconociese en él á su mas implacable enemigo. Ayer noche, continuó, contándome vuestras hazañas, descubristeis que habeis muerto á mi padre. Ved aquí sus vestidos (que trajeron en el momento á la puerta de la tienda) los mismos que tenía en la hora fatal. He jurado sobre ellos, i en presencia de toda mi familia, vengar su muerte; i para lograrlo, buscar el agresor en cuanto salga el Sol hasta que se ponga. Aun no ha salido, pero apenas parezca por el horizonte os perseguiré: entonces ya os habreis ausentado de mi tienda con toda seguridad, en la que, por vuestra dicha, mi religion me prohibe ofenderos, pues me habeis pedido hospitalidad poniendoos bajo mi proteccion. Pero todas mis obligaciones cesan en el momento en que nos separemos, i podeis considerarme como el que ha jurado vuestra muerte, en cualquier parte, i á cualquier distancia que nos encontremos. Montais un caballo tan bueno como el que me espera; de su lijereza pende la vida de uno de los dos, ó tal vez la de ambos.

Concluido este discurso, apretó la mano de su adversario, i se entró en la tienda. El Moro aprovechando el corto tiempo que tenia de ventaja, llegó al campamento del Bei, antes que el Arabe le alcanzase, que le siguió tan cerca como le fué posible.

#### MARITIMA PUNTA-ARENAS

Salida de Buques  
Noviembre 20—Barca Francesa "Hero," para los Puertos de la Republica.  
" " Goleta Ecuatoriana "Jacinta," para los mismos Puertos.  
" " Pailebot Granadino "San Rafael," para los de Colombia.

retirada hasta el Ancon de Guilca, donde el Congreso se puso á cierta distancia con el objeto de bloquear á la Quintanilla.

Queriz el comandante Billard por su parte que la Quintanilla pagase las hechas i por hacer. En un momento de calma las corrientes arrastraron al Congreso tan cerca de tierra que se vió obligado á fondear casi en la misma rompiente: en tal estado, muchos de los botes españoles se desprendieron de la playa para tentar apoderarse del Congreso, que bien pronto les probó con dos cañonazos de metralla lo aventurado é inútil de su tentativa. Sin embargo, la situacion del Congreso se hacia cada momento mas crítica: ya la tripulacion i los oficiales se habian lanzado sobre los botes armados para evitar el doble peligro de la rompiente i los españoles, que empezaban á ocupar las alturas de donde debian hacer fuego á los que intentasen desembarcar.

En tan duro trance el comandante Young pidió auxilio á la Dilijente.

Mr. Billard contestó, que no estando en guerra la Francia con la España, no podian auxiliar al bergantin Peruano que se destruía bajo los fuegos españoles, sin infringir la neutralidad convenida entre las dos naciones, i que forzoso le era limitarse á enviar sus botes para recibir la tripulacion que quedase en el Congreso.

Habia jurado Robertson no caer vivo en poder de Martelin, su mayor mortal enemigo, i se quedó á bordo con el capitán Young listos á suicidarse si el buque se fuese á la ribera.

Aunque á todo se prepararon ellos, esperaron aun algunos momentos por si alguna pequeña brisa de tierra les salvaba. En efecto, su esperanza no les engañó. Oh! la esperanza es el mas precioso don de la Divinidad.

Poco despues vino la brisa tan ardientemente deseada, sirviendo á la vez de un cordial á sus almas i de frescor á su frente. Llamaron entonces á todos los marineros que estaban en los botes, ellos mismos soltaron en un instante todas las velas, cortaron los cables, i el Congreso se salvó!...

Fuó mui oportuna la brisa, porque el enemigo con sus embarcaciones armadas, venia por segunda vez á atacar á las del bergantin i de la corbeta á las ordenes de los Señores Bruat i la Gatinais que habian recojido la tripulacion del buque.

Robertson, de acuerdo con el capitán Young, i ansioso siempre de venganza, se propuso nuevamente apoderarse de la Quintanilla que habia quedado en el Ancon.

Hombres resueltos se presentaron en el acto para realizar ese proyecto, i pocas horas despues partieron en dos chalupas perfectamente armadas. Pero la ocasion no fué propicia: se oscureció la noche, i el mar se ajitó tanto que no pudieron dar con la entrada del Ancon; tuvieron por fin que someterse al viento, i al siguiente dia se encontraron en frente de las playas de Camaná, donde fué á buscarles el Congreso.

Hasta Lima siguió el bergantin sin embarazo, i Robertson, por esta vez, debió todavia emplazar sus proyectos de represalias i venganzas.

Luego que se alejó el Congreso, el comandante Billard dijo á Martelin, que no saldria de donde se hallaba mientras no diese todas las satisfacciones que se le exijiesen por el apresamiento del Vija. Viendose bloqueado Martelin, envió un espreso á Arquipa para que el teniente jeneral, comandante de la provincia por parte de los españoles, Don Juan Martínez, conociese su posicion.—(Continuará).